



EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva

Uno de los mayores desafíos de la actualidad es poner fin al hambre y la pobreza al tiempo que se promueven sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles. Se trata de un reto de enormes proporciones debido al constante crecimiento de la población, a los profundos cambios en la demanda de alimentos y a la amenaza de la migración masiva de jóvenes del medio rural en busca de una vida mejor. El presente informe analiza las transformaciones estructurales y rurales que se están produciendo en los países de ingresos bajos, y muestra cómo un enfoque de planificación “agroterritorial” puede aprovechar los sistemas alimentarios para impulsar el necesario desarrollo rural sostenible e inclusivo.

Los 500 millones de pequeños agricultores del mundo corren el riesgo de quedarse atrás en las transformaciones estructurales y rurales. Los agricultores en pequeña escala y agricultores familiares producen el 80% del suministro de alimentos en el África subsahariana y en Asia, y se necesitan urgentemente inversiones para mejorar su productividad.

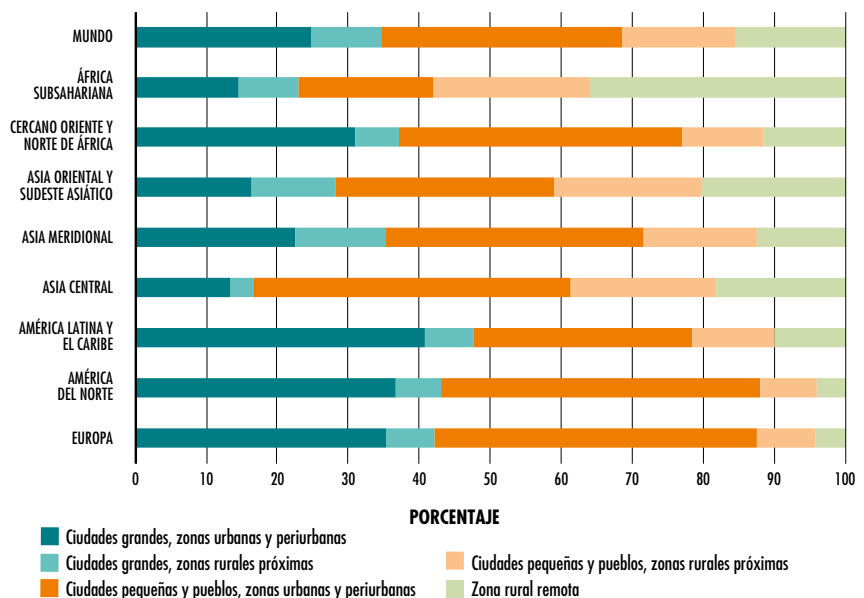
Por otro lado, la urbanización, los aumentos de la población y el crecimiento de los ingresos están impulsando una fuerte demanda de

alimentos en un momento en que la agricultura se enfrenta a los problemas sin precedentes de la limitación de los recursos naturales y el cambio climático. Además, la urbanización y el crecimiento de la riqueza están impulsando en los países en desarrollo una “transición nutricional” hacia un consumo más elevado de proteínas animales. La agricultura y los sistemas alimentarios deben adaptarse considerablemente para ser más productivos y diversificados.

Las ciudades pequeñas y pueblos pueden desempeñar una función catalizadora en la transformación rural

Las zonas rurales y las urbanas forman un “espectro rural-urbano” que va de las megaciudades a los grandes centros regionales, las pequeñas ciudades comerciales y las zonas rurales remotas. En los países en desarrollo, las zonas urbanas desempeñan, cuando menos, una función tan importante como la de las grandes ciudades en la transformación rural. »

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN A LO LARGO DEL ESPECTRO RURAL-URBANO, A NIVEL MUNDIAL Y POR REGIÓN, 2000



» Un desarrollo agrotitorial que vincule las ciudades pequeñas y pueblos con sus “zonas de influencia” rurales puede mejorar, en gran medida, el acceso a los alimentos en las zonas urbanas y las oportunidades para la población rural pobre. El enfoque agrotitorial pretende conciliar los aspectos económicos propios del sector alimentario con sus dimensiones espacial, social y cultural.

La clave del éxito de un enfoque agrotitorial está en lograr una combinación equilibrada de desarrollo de infraestructuras y adopción de políticas en todo el espectro rural-urbano

Los cinco instrumentos para el desarrollo agrotitorial más utilizados —a saber, corredores agrícolas, conglomerados agrícolas, parques agroindustriales, zonas económicas agrícolas especiales e incubadoras de empresas agrícolas— proporcionan una plataforma para el crecimiento de la agroindustria y la economía rural no agrícola. Los gobiernos desempeñan una función decisiva en la reducción de los costos de la actividad empresarial, la aportación de incentivos para las inversiones, y la creación de las condiciones para llevar a cabo actividades económicas inclusivas en el sistema alimentario de un territorio seleccionado. También tienen una función importante en la promoción de las organizaciones de productores, los vehículos financieros que apoyan a los productores y las empresas agrícolas, y los programas públicos de asistencia técnica encaminados a fomentar las capacidades de las empresas.

Se necesita desarrollar sistemas agrícolas más productivos y sostenibles para satisfacer la creciente demanda de alimentos. Será necesario aumentar considerablemente las inversiones en la agricultura para satisfacer la creciente demanda de alimentos, adaptarse al cambio en los hábitos alimentarios y hacer que los sistemas de producción sean sostenibles. Asimismo, la mecanización y los avances en los insumos son fundamentales para transformar los sistemas agrícolas.

Miles de millones de personas siguen haciendo frente a situaciones generalizadas de hambre, pobreza, desempleo, deterioro ambiental, enfermedad y carencia

Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de poner fin al hambre y la pobreza, al tiempo que se promueven sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles, será necesario transformar los sistemas alimentarios y formular estrategias para impulsar el crecimiento económico en los países en los que la industrialización se está quedando atrás. El desarrollo económico de las zonas rurales es tan importante como el de las zonas urbanas para reducir los niveles globales de pobreza. Deben destinarse recursos a las zonas rurales, no solo porque es allí donde vive la mayoría de la población pobre y hambrienta, sino también porque el desarrollo económico rural constituye una fuerza poderosa de cambio. En los programas de políticas debe otorgarse atención prioritaria a comprender los factores que impulsan la migración del medio rural al urbano, y los costos y beneficios que esta conlleva. Un enfoque de desarrollo territorial puede ayudar a resolver este dilema.

Fomentar el emprendimiento rural y la diversificación del empleo, en especial para las mujeres y los jóvenes, requiere desarrollar competencias específicas. Las competencias específicas complementan la tecnología y son necesarias para acceder a puestos de trabajo mejor pagados. Los programas de protección social fomentan una población más sana y con una mejor educación, y una fuerza de trabajo más cualificada capaz de responder a la demanda cambiante y de unirse a la transición hacia mayores niveles de productividad. En un mundo en rápida transformación, el sistema alimentario arraigado en determinados territorios constituye un activo valioso que puede aprovecharse para lograr una transformación rural más inclusiva. Fomentar los vínculos entre los medios rural y urbano mediante estrategias territoriales apropiadas puede crear un entorno empresarial favorable para los agricultores, tanto pequeños como grandes, y también generar las oportunidades de ingresos no agrícolas que resultan vitales para desarrollar economías rurales prósperas y sostenibles. ■

MENSAJES CLAVE

- El crecimiento económico en las zonas rurales ha ayudado a millones de personas a escapar de la pobreza, y resultará esencial para acabar con el hambre en 2030 si se respalda con políticas de protección social, desarrollo de las infraestructuras y promoción de las economías locales.
- La urbanización y los cambios en las dietas tanto en las zonas rurales como en las urbanas están impulsando la transformación de los sistemas alimentarios y el fortalecimiento de los vínculos entre los medios rural y urbano.
- Las tecnologías de la información y la comunicación modernas ofrecen a los agricultores múltiples opciones para comprar insumos, vender productos y mejorar su acceso a la información.
- En países con un rápido crecimiento demográfico y perspectivas de industrialización limitadas, la creación de empleo para los jóvenes requerirá el crecimiento dinámico del empleo decente en actividades tanto dentro como fuera de las explotaciones agrícolas, como la elaboración de alimentos, los servicios y el agroturismo.
- Unos territorios rurales y urbanos funcionales e interconectados son necesarios para crear puestos de trabajo dentro y fuera de las explotaciones agrícolas, erradicar la pobreza, garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición, ofrecer alternativas a la emigración rural y lograr una gestión sostenible de los recursos naturales.

